

Desterrados y el psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

JAMES Augustine Joyce nació el 2 de febrero de 1882 en Rathmines, un suburbio de Dublín, siendo el mayor de los hijos sobrevivientes de John Stanislaus Joyce, empleado público que derrochó la mayor parte del dinero que ganaba en las tabernas y se dedicó a "sablística" profesional; evadiendo a los acreedores que encontraba a su paso. En cierta ocasión al recibir una notificación de cobro por parte de un banco contestó: "¡Si vuelvo a recibir otra carta tan impertinente trasladaré mis deudas a otra institución!".

La madre del futuro escritor fue Mary Jane Murray, mujer sumamente piadosa que tocaba muy bien el piano. El hogar de los Joyce se llenó de hijos quedando integrado por cuatro varones y seis niñas. James fue siempre el favorito de su padre con el cual se identificó desde su más tierna infancia mostrando rasgos de extrema sensibilidad, alegría y búsqueda de omnipotencia. Sin embargo, padecía de todo tipo de fobias como un infundado temor hacia los truenos (astrafobia) y a los perros (canofobia). Asimismo tuvo fuertes problemas visuales requiriendo de anteojos desde la edad de cinco años.

James estudió con los jesuitas y posteriormente ingresó al famoso "Belvedere College" donde se distinguió como alumno leyendo a los clásicos y traduciendo poesías por las que obtenía toda clase de premios. Al graduarse en 1898 su padre quiso que siguiera la carrera de leyes, pero se rehusó a ello y prefirió la facultad de Letras en la Universidad de Dublín. En esta época se hizo un frenético admirador del dramaturgo noruego Henrik Ibsen descubriendo la importancia psicológica de las vidas ordinarias enfocadas en un ambiente real.

Hacia el final de sus estudios universitarios James Joyce se transformó en sumamente independiente, antirreligioso y contrario a cualquier convencionalismo. La mayoría de los profesores y compañeros lo consideraban como un lingüista formidable capacitado por su precisión gramatical y dicción casi perfecta. Sin embargo, también era tachado como arrogante y raro al hacer comentarios que desafiaban a los simuladores intimidando a los rivales por medio de sarcásticas respuestas o devastadoras rimas que destruían las opiniones más respetadas.

Al terminar la carrera en 1902, Joyce se matriculó en la Escuela de Medicina en Dublín, descubriendo pronto que no podía dominar las ciencias como las letras y abandonó Irlanda trasladándose a París. La razón para la decisión nos la dio más tarde cuando escribió en "El artista adolescente": "No serviré por más tiempo aquello en lo que no creo como: hogar, patria o religión". En la ciudad luz vivió en la extrema pobreza dentro de un cuchitril enfundado en un abrigo que le llegaba hasta la altura de los zapatos, cocinando los guisos más diversos en una olla que jamás lavaba. Transcurrieron así dos años hasta que en abril de 1904 recibió un telegrama de su padre en el que le anunciaba que la madre padecía un cáncer avanzado del que murió a los pocos meses.

Joyce se inscribió en Medicina en el Trinity College y conoció a Nora Bernacle, una camarera de un hotel de la cual se enamoró. Ella lo siguió toda la vida y sólo después de treinta años juntos se unieron en matrimonio, al que el escritor consideraba como un absurdo convencionalismo. De repente un día decidió dejar Irlanda para siempre partiendo con su pareja a Trieste. Allí se dedicó a impartir clases de inglés en una escuela Berlitz y escribió su primera novela a la que intituló "Stephen hero". Desafortunadamente durante una borrachera destruyó el texto aunque lo reconstruyó más tarde en "El retrato de un artista adolescente". En esta novela su autor nos describe partes de su historia desde una Navidad y el papel de la Iglesia católica en cuanto a la lucha por la independencia de Irlanda. La figura ambivalente del padre es evocada constantemente así como la educación bajo los jesuitas.

A lo largo de su estancia en Trieste nacieron los hijos de los Joyce: Georgio y Lucía quien terminó psicótica a los 15 años. Por razones desconocidas partieron a Roma en 1906 y allí se incrementó el alcoholismo y la iritis ocular que lentamente lo fue dejando ciego. Cercano a los treinta y cinco años de edad Joyce solamente había publicado un pequeño libro de poesías y aunque éste hubiera sido admirado por William Butler Yeats o Ezra Pound se le consideraba como un poeta menor. Afortunadamente el último de los nombrados recibió un borrador de la novela "Dublenses" y de inmediato la recomendó para que se editara en una revista por entregas

que apareció desde febrero de 1914 hasta septiembre de 1915. Este cuento sumamente difícil de leer al utilizar palabras poco comunes hace hincapié en los celos de un hombre sobre los sentimientos de su mujer hacia un antiguo amante fallecido.

Con el inicio de la guerra mundial James Joyce se trasladó a Zurich donde conoció a una hija de John Rockefeller a la que le leyó una parte del "Ulises" y ella quedó tan sorprendida por la obra que decidió becar al escritor para que pudiera terminarla. Sin embargo, el trabajo fue progresando tan lentamente que al final la beneficiaria le retiró su apoyo. También se dijo que lo incitó a que entrara en psicoanálisis con el Dr. Carl Jung, pero Joyce se opuso considerando que muchos de los simbolismos de esa ciencia resultaban demasiado oscuros.

Obligado a sobrevivir de nuevo y penosamente enfermo de la vista el escritor regresó a Trieste y se encontró con que tanto la censura inglesa como la norteamericana desaprobaban su publicación. En 1920 Joyce buscó en París alguien que se lanzara a la aventura y tuvo la suerte de hallar a Sylvia Beach, propietaria de la librería "The Shakespeare Corporation" quien aceptó una cuidada edición de 10000 ejemplares, los cuales se vendieron en un corto periodo por constituir un nuevo género dentro de la novela universal.

En realidad, la originalidad del "Ulises" reside en ser un ejercicio en la libre asociación del protagonista de nombre Leopold Bloom, quien a lo largo de veinte horas de su vida en Dublín nos describe deseos sexuales, flirteos con mujeres que conoce, conflictos antisemitas y el odio que siente contra el trabajo repetitivo. Finalmente el personaje regresa hacia su esposa después de innumerables experiencias eróticas.

La novela sin puntuación alguna recoge en 735 páginas una especie de "diálogo interior" en los que el autor plantea sentimientos, recuerdos, deseos, etc., los cuales están libres de cualquier sentido de la lógica gramatical y con la total ausencia del más mínimo control moral. Pese a su enorme interés son raras las gentes que la leen en forma completa porque el libro se hace extremadamente fatigante y aburrido.

En 1926 al irse Joyce quedando ciego se hizo examinar por los mejores oftalmólogos de Europa y fue intervenido quirúrgicamente en diez ocasiones sin mayor éxito. Por lo tanto bajo enormes dificultades escribió "El velorio de Finnegan", libro que tardó más de quince años en completarse y que ni siquiera resultó apreciado por sus máximos admiradores. La obra constituye una continuación del "Ulises" desarrollando el mundo nocturno de Earwicker. El tiempo adquiere en ella un carácter circular y multidimensional no sólo durante la vida de un individuo sino a través de la historia irlandesa siguiendo la caída del héroe nacional Tim Finnegan quien luchó sin descanso por la libertad del país. Curiosamente el libro se inicia con la misma frase incompleta con la que finaliza. La oscuridad de la obra radica en que las palabras fueron escritas sin la menor exactitud y poseen múltiples significados para convertirlas en un estímulo en la mente del lector.

El arribo de la Segunda Guerra Mundial hizo que James Joyce se volviera de nuevo un fugitivo y cuando las tropas alemanas se apoderaron de París, el escritor huyó a St. Gerard Le Puy y posteriormente a Zurich donde perdió el interés en la vida. En enero de 1941 se quejó de severos dolores gástricos y se descubrió una úlcera del duodeno perforado de la que falleció el 13 de enero.

Podríamos concluir que James Joyce ha sido uno de los autores más controvertidos de este siglo que lo mismo es vituperado por el terrible aburrimiento que provoca, que elogiado sin descanso por su inmenso talento verbal. Esto último no puede provocar discusión puesto que estudiaba a fondo las palabras, escuchando las conversaciones al azar, vocablos antiguos, escudriñando periódicos y obras maestras del pasado irlandés. Todo este lenguaje fue trasladado a una línea moderna constituyendo una aportación extremadamente original.

Dentro de la literatura de Joyce el tema que más se repite es el de la traición de la mujer al hombre como vimos en "Dublenses" y también el protagonista del "Ulises" resulta ser un marido celoso.

Por último en el drama que lleva el título de este artículo "Desterrados" el personaje principal afirma: "En el fondo de mi corazón he anhelado que ella esté con otro. Esta obra teatral escrita en 1915 nos describe como Ricardo Rowan huyó con una muchacha de posición inferior a la suya Berta, hacia Italia donde les nació un hijo.

La pareja retorna a Dublín y Roberto Hand, un amigo íntimo se enamora perdiendo de ella confesándole su pasión y proponiéndole que esa misma noche sea suya. Berta cuenta su galanteo a Ricardo incluyendo la cita concretada, preguntándole si debe ir. La respuesta es que siempre le ha concedido absoluta libertad y que deja la decisión a su voluntad.

En el acto siguiente Roberto espera a Berta y se presenta a Ricardo Rowan quien le dice que sabe todo, pero que nada le reprocha porque considera que una mujer pertenece a quien desee su cuerpo y espíritu. Por otra parte no quiere entorpecer sus sentimientos acaparándola y que además ambos podrán librarse así de las ataduras morales.

En ese momento arriba Berta que demanda a Ricardo que la defienda de Roberto, pero éste replica que confía en ella y que si lo desea que se entregue al amigo. Los deja solos y los dos se besan apasionadamente.

En el último acto se le anuncia a Berta que Roberto partirá de viaje y aparece Ricardo. La mujer le pregunta si no quiere saber lo sucedido en la noche y que le dirá toda la verdad. El dice que tal cosa no podrá saberse nunca y llega Roberto a despedirse declarando que la relación fracasó y que Berta es suya abandonando la escena. A solas con Ricardo, Berta le asegura que lo ama como el primer día, pero él replica que la herida que ahora existe no cerrará nunca y sin embargo ha conseguido tenerla sin presiones de ninguna especie.

Aspectos psicológicos

En el drama "Desterrados" James Joyce expone el tema de la libertad sexual, el cual constituye uno de los más debatidos y complicados en la vida humana. No puede existir duda de que fue la institución de la propiedad privada la que trajo como consecuencia el que la mujer y el hombre se convirtieran en un objeto particular, intocable y propio para los demás miembros del grupo en que convivían. A partir de aquella fecha se impuso la monogamia y solamente en algunos pueblos orientales considerados "incivilizados" el adulterio, principalmente el femenino fue castigado.

Lo que sí resulta un hecho es que los defensores del amor libre tienden más a promulgarlo pero difícilmente lo practican porque el ambiente no lo permite. En realidad a través de los siglos la libertad sexual únicamente ha podido existir entre los poderosos y aristócratas y alcanzó su apogeo en la corte de Versalles antes de la Revolución francesa, como podemos leer en los diferentes volúmenes que se escribieron en la época. Sin embargo esto ocurría porque la nobleza contaba con veinte millones de siervos disponiendo para sus conquistas del tiempo que juzgaran convenientes como sucede aquí en México con los gobernantes y capitalistas. En otras palabras, los ricos no tienen que trabajar en el campo, las industrias, ni cocinar o lavar y planchar la ropa. Lógicamente lo anterior hace que uno se pregunte si el ser humano es por naturaleza polígamo y la respuesta es que ello dependerá de la posición socio-económica que ocupe. Esto significa que si colocamos a un sujeto en una profesión que le guste, laborando intensamente y con una mujer agradable lo más probable es que termine monógamo. En cambio lo hacemos rico y desocupado con una esposa que le haga poco caso, se volverá polígamo.

Un tema también fundamental que desarrolla Joyce en "Desterrados" es el de la ausencia de celos en Ricardo Rowan. Esta emoción está inspirada por el temor de perder al objeto amado de nuestra propiedad. El individuo celoso nunca piensa en los deseos o placeres que pudiera experimentar la persona hacia la que dice profesar su amor y prefiere que sea infeliz con él en lugar de cualquier otra satisfacción, lo cual denota un egoísmo del cual independientemente de su homosexualidad latente, estaba ausente el protagonista de la obra teatral. Obviamente los celos parten de una terrible inseguridad y temor a perder al objeto adquirido, miedo que no presentaba Ricardo.

Un factor del que se burla Pío Baroja en uno de sus ensayos es el de la vergüenza que para la persona cuyo familiar se acuesta con otro. El escritor vasco nos describe a un padre "calderoniano" y dogmático que señalaba ante la tendencia polígámica de su hija: "El desorden de su vida me amarga la vejez. El único amigo que tenía huye y exclama que no tengo vergüenza. La señora a cuya casa iba de visita me tira puntadas. La portera me lanza insolencias y si voy al café me dirigen alusiones molestas. A mí lo que hagan las mujeres de la vecindad me tiene sin cuidado, pero ocurriendo en casa es desastroso".